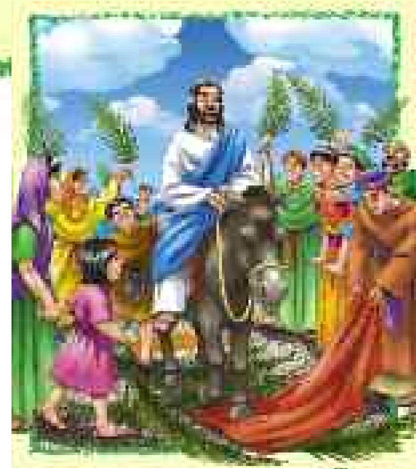


REFERENCIAS: LUCAS 19:28-40;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 523-532.

Un desfile de alabanza

¿Por qué cosas te gusta agradecerle a Jesús? ¿Cómo le muestras tu amor? Hace mucho tiempo la gente lo alabó con un desfile, con palmas y con fuertes voces.



Jesús y sus amigos se estaban aproximando a la ciudad de Jerusalén. De repente, Jesús se detuvo:

—Vayan a aquella aldea que está allá —dijo a dos de sus discípulos—. Verán un borrico atado. Nunca antes lo ha montado nadie. Desátenlo y tráiganlo. Si alguien pregunta por qué lo desatan, digan: "el Señor lo necesita".

Jesús necesitaba el borrico porque estaba a punto de hacer lo que los profetas habían dicho que el Mesías haría. "Mira, tu Rey viene hacia ti [...] justo, Salvador y humilde. Viene montado en un asno, en un pollino, cría de asna" (Zac. 9:9).

En aquellos días, los reyes iban a las ciudades montados en enormes asnos. Querían que todos supieran quiénes eran ellos. Querían que todos les temieran. Jesús quería que todos supieran que él era Rey. Pero entró a la ciudad montado sobre un burrito. Jesús no quería que la gente tuviera miedo de él.

Versículo para memorizar

"¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!"

(LUCAS 19:38).

Mensaje

Adoramos a Jesús cuando lo alabamos.

Los discípulos sabían que algo fuera de lo común iba a ocurrir. Así que se apresuraron a hacer lo que Jesús les había ordenado que hicieran. Cuando entraron a la aldea, encontraron un pollino atado, un burrito joven, exactamente como Jesús había dicho que ocurriría. Mientras ellos desataban al burrito, el dueño les preguntó por qué lo estaban desatando. Los discípulos respondieron: "Porque el Señor lo necesita", como Jesús les había dicho que respondieran. Y ellos llevaron al burrito hasta donde estaba Jesús. No había montura, así que los discípulos pusieron sus mantos sobre el burrito.

El camino a Jerusalén estaba lleno de gente. Los padres ponían a sus hijos sobre sus hombros para que pudieran ver a Jesús. Las madres se ponían de puntillas para poder ver. Había personas a quienes Jesús había sanado; personas que habían sido ciegas, sordas, enfermas o inválidas.

La gente comenzó a quitarse sus mantos y extenderlos sobre el camino delante de Jesús para que el burrito pasara sobre ellos. (Esto es lo que la gente hacía por los reyes en aquel tiempo.) La gente comenzó a gritar: "¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor!". La gente gritaba una y otra vez, y cantaba alabanzas a Jesús mientras caminaban.

Algunos de los líderes religiosos observaban. Ellos sabían que la gente estaba llamando a Jesús el Mesías, y no les gustó.

—¡Maestro! —le gritaron desde la orilla del camino—. ¡Dile a estas personas que dejen de decir estas cosas!

Jesús miró con tristeza a los líderes religiosos. Él sabía que ellos no querían creer que él era realmente el Mesías. Ellos lo odiaban.



—¡No les puedo pedir eso! —respondió Jesús—. ¡Si la gente se queda callada, entonces las piedras que están al lado del camino gritarán!

Era tiempo de que todos supieran que Jesús era el Mesías; el enviado por Dios. Había llegado el momento en que todos debían tomar una decisión. ¿Creerían ellos en Jesús?

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

"¡Bendito	*Extender las manos como si bendijera a alguien.*
el Rey	*Levantar las manos como si pusiera una corona en su cabeza.*
que viene	*Movimiento como viniendo hacia usted.*
en el nombre	*Señalar su boca.*
del Señor!"	*Señalar hacia arriba.*
Lucas 19:38.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Lea Lucas 19:28 al 40 a su hijo(a), pero deténgase varias veces cuando hable acerca de la gente alabando a Jesús para que su hijo(a) pueda decir: "¡Sí, por Jesús!".

Ayúdele a escribir, o escriba usted, "Gracias Jesús", en una hoja de papel y pónganla donde pueda verse fácilmente. Pida a su hijo(a) cada día de esta semana, que le diga una cosa por la cual agradecer a Jesús. Permita que escriba las palabras o dibujen una cara feliz en el papel.

LUNES

Recuerde a su hijo(a) que comparta las alabanzas a Jesús dándole la "palma" que hizo en la Escuela Sabática. (O corte una forma de hoja de un pedazo de papel verde y escriba en ella "Nosotros adoramos a Jesús cuando lo alabamos".) Mientras comparte la hoja, puede contar la historia bíblica.



Dé a su hijo(a) una oportunidad de ver un caballo de verdad, un pony o un burro, esta semana si es posible. Si no, simule que es un borrico y paséelo(a).

MARTES

Ayude a su niño(a) a buscar una piedra, y diga: "Si nosotros no alabamos a Jesús, las piedras lo harán".



Que su niño(a) sostenga la piedra mientras la familia entona alabanzas.

MIÉRCOLES

Repitan esta alabanza a Jesús. Diga:

¿Podemos alabar a Jesús en cualquier momento?

Podemos alabar a Jesús en cualquier momento.

¿Cuando estamos sentados? (Niño(a) se sienta y dice:) "Alaba a Jesús"

¿Cuando estamos de pie? (Niño(a) se levanta y dice:) "Alaba a Jesús"

(Continúe con las posiciones: cantando, saltando, arrodillado, etc.)

JUEVES

Lleve a su hijo(a) fuera de la casa y encuentre tres cosas por las cuales le gustaría alabar a Jesús. Luego alaben a Jesús agradeciéndole.

Enseñe a su hijo(a) la "Doxología" (*Himnario adventista*, nº 55).

VIERNES

Ayude a su hijo(a) a actuar o representar la historia bíblica con su familia, usando un pañuelo, una banda o una rama de árbol verde, como palma.

Pida a su hijo(a) que le hable acerca de la lista "gracias, Jesús", que hizo esta semana. Ore y agradezca a Jesús por cada una de ellas.